**DISCURSO PARA 9 DE JULIO**

Honorable público, amigos y amigas:

Hoy nos reunimos para conmemorar un día muy importante para nuestra amada nación. El 9 de julio de 1816 marca un hito en nuestra historia, ya que fue el día en que se declaró la independencia de Argentina.

Hace 205 años, un grupo de hombres y mujeres valientes se reunieron en la ciudad de San Miguel de Tucumán para tomar una decisión trascendental: emanciparse del dominio extranjero y declarar su autonomía como nación libre.

En ese momento, Argentina era una colonia de España y sufría el yugo de un gobierno lejano que no siempre velaba por los intereses de sus habitantes. Sin embargo, el espíritu de libertad y justicia siempre ha latido en el corazón de nuestro pueblo, y ese día, nuestros próceres dieron forma a ese deseo tan anhelado.

En la Declaración de la Independencia, ellos no solo proclamaron nuestra liberación política, sino también expresaron nuestra vocación de construir una nación justa y soberana. Esa declaración nos recordó que todos los individuos nacen libres e iguales en derechos y que el gobierno debe ser un instrumento al servicio de su bienestar.

Hoy, celebramos nuestro pasado y miramos hacia el futuro. La independencia no fue un punto final, sino un comienzo. Nosotros, como ciudadanos argentinos, tenemos la responsabilidad de forjar un futuro que honre la valentía y el sacrificio de aquellos que nos precedieron.

Tenemos el deber de continuar construyendo una Argentina más justa, inclusiva y próspera. Un país en el que cada persona pueda tener acceso a una educación de calidad, a un trabajo digno y a una vida plena. Un país en el que la igualdad y la justicia sean los pilares de nuestra sociedad.

En estos tiempos difíciles, es fundamental recordar la importancia de la unidad. Nuestras diferencias nunca deben dividirnos, sino que deben ser el combustible para el diálogo constructivo y la búsqueda de consensos. Solo trabajando juntos, con respeto y empatía, podremos superar los desafíos que se nos presenten.

Como argentinos, debemos seguir luchando por nuestros derechos y por una sociedad más justa. No podemos renunciar a nuestros sueños ni permitir que las adversidades nos detengan. La historia nos ha enseñado que Argentina es una tierra de lucha y resistencia, y estos valores deben estar presentes en cada uno de nosotros.

Hoy, en este 9 de julio, reafirmemos nuestro compromiso con nuestra Patria. Celebremos nuestro pasado, honrando a aquellos que nos dieron la independencia. Miremos hacia el futuro con esperanza y determinación, sabiendo que cada uno de nosotros tiene un rol fundamental en la construcción de una Argentina más libre, justa y próspera.

¡Feliz Día de la Independencia, queridos compatriotas! Sigamos adelante, unidos en el camino hacia la grandeza.

¡Viva la Argentina, viva la libertad!